

II
ACTIVIDADES
SISTEMÁTICAS

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1986

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1986
*ACTIVIDADES SISTEMATICAS
INFORMES Y MEMORIAS*

CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE
ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 86. III.
Actividades Sistemáticas. Informes y Memorias

© de la presente edición: CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'86. III.

Coordinación: Anselmo Valdés y Fernando Olmedo
Diseño gráfico: Mauricio d'Ors.
Maquetación: J. L. Márquez Pedrosa.
Fotocomposición y fotomecánica: Pérez-Díaz, S. A.
Impresión y encuadernación: TF Madrid-Sevilla

Es una realización Sevilla EQUIPO 28

ISBN: 84-86944-02-3 (Tomo II)
ISBN: 84-86944-00-7 (Obra completa)
Depósito Legal: SE-1397-1987

TRABAJOS ARQUEOLOGICOS REALIZADOS EN LAS FALDAS ORIENTALES DEL CERRO DEL PEÑÓN, YACIMIENTO DE TOSCANOS, TORRE DEL MAR (VELEZ-MALAGA, MALAGA)

HANS G. NIEMEYER

Informe - memoria según el artículo núm. 10 de la orden de 28 de enero de 1985, de los trabajos arqueológicos realizados durante el tiempo desde el 1 de septiembre hasta el 3 de octubre de 1986 en las faldas orientales del Cerro del Peñón, yacimiento de TOSCANOS, en las proximidades de Torre del Mar (Vélez Málaga), autorizadas por la Junta de Andalucía —Dirección General de Bellas Artes— con fecha del 27 de febrero de 1986 por resolución núm. 179.

Toscanos 1986

La campaña de excavaciones se efectuó desde el día uno de septiembre hasta el día 3 de octubre de 1986 bajo la dirección del que suscribe, Profesor, Dr. Hans G. Niemeyer, catedrático de arqueología de la Universidad de Hamburgo, que fue asistido por Srta. Karin Mansel, M.A., de la Universidad de Munich, Sr. D.H. W. Frank, Ingeniero (Torre del Mar), y Srtas. Marion Rauch y Elke Schlüter, alumnas de la Universidad de Hamburgo, así como de Sr. D.J. Fernández, colaborador del Instituto Arqueológico Alemán de Madrid, dibujante.

Sr. D. Richard Frisell (Torre del Mar) con su ya conocida amabilidad, había permitido la realización de los trabajos en sus terrenos, por lo que se está agradecido sinceramente, asimismo el Instituto Arqueológico Alemán de Madrid por haber financiado dichos trabajos.

El programa de la campaña tenía la finalidad de arredondear y terminar la investigación arqueológica de la ladera sur-oriental del Cerro del Peñón, a donde en la campaña anterior durante el otoño de 1984 se pusieron al descubrimiento importantes restos de un horno de refinación de hierro, a circa 22,00 hasta 23,00 m.

sobre el nivel del mar (véase informe sucinto entregado en enero de 1985; la publicación está en prensa).

Conforme con este se trazó en la terraza II y al lado sur del corte de 1984 un sondeo de 4,00 x 8,00 m. que se profundizó hasta la roca virgen, desde 25,80 hasta circa 21,80 m. sobre el nivel del mar (v. Fig. 1), pero sin tocar a restos de ninguna construcción igual a la anterior mencionada. Se debe imaginar, por consecuencia, que las instalaciones metalúrgicas, atestiguadas por otra parte a través de los hallazgos sueltos de escorias y unos pocos de toberas de fuelle, etc. (v. Figs. 6:2), estaban colocadas algo aisladas entre sí en aquella parte del vertiente sur-oriental del Cerro del Peñón.

La estratigrafía —de una potencia de unos cuatro metros— se la debe interpretar como una secuencia de tierras erosionadas y derrubias cuesta abajo, siguiendo el ángulo de la inclinación de la roca natural. Estos estratos revueltos deberían proceder de zonas de hábitat situadas monte arriba, donde habían sido destruidas y erosionadas por completo, interpretación aún más verosímil cuando se toma en consideración que la parte sur del mismo sondeo se pudo observar un pequeño trozo de pared de adobes revuelto y derrumbado por encima de una de aquellas capas resbaladas (v. Fig. 1, al pie de la mira). Se comprobó así el estado de erosión fuerte y profunda —que se ha destacado ya en la campaña del año 1984 y que ha afectado aparentemente todo el declive— a la que se añaden los destrozos producidos al abancalar su parte inferior, hasta incluso en los años cincuenta y sesenta de nuestro siglo.

Otros cuatro cortes se trazaron en las terrazas inferiores III, V, VI y VII, la última ya alcanzando actualmente un nivel de tan solo circa 9,50 m. sobre el nivel del mar. En la terraza III (a circa

FIG. 1. Toscanos, campaña de 1986: corte estratigráfico II I, en la del Cerro del Peñón.



FIG. 2. Toscanos, campaña de 1986: silo medieval.





FIG. 3. Toscanos, campaña de 1986: horno de hogar fenicio al pie sur - oriental del Cerro del Peñón.

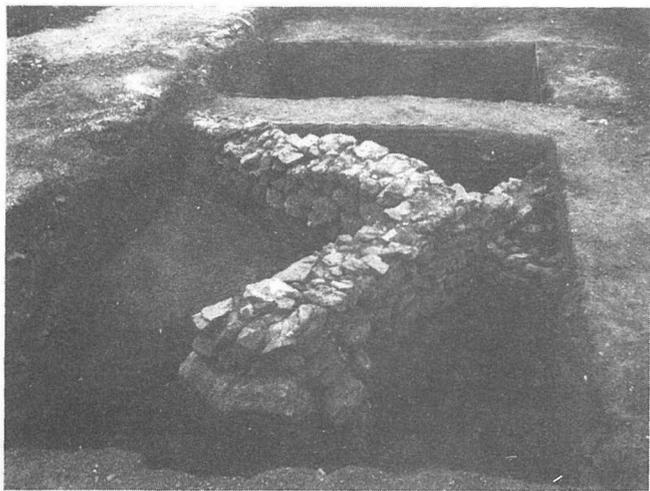


FIG. 4. Toscanos, campaña de 1986: casa medieval, pie sur - oriental del Cerro del Peñón.

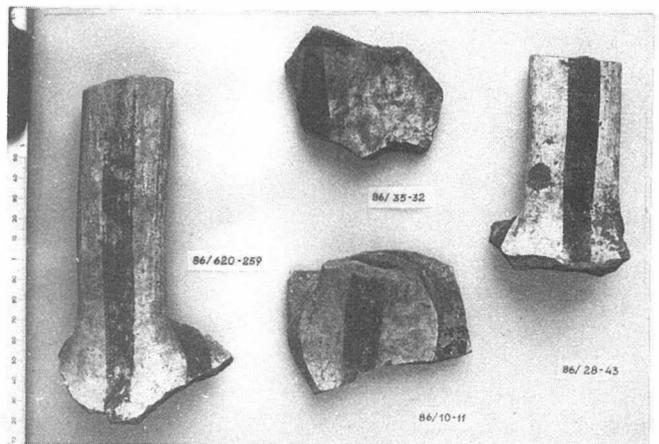
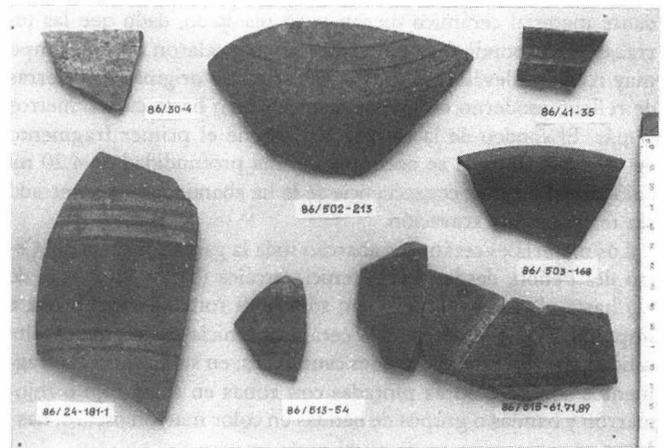


FIG. 5. Toscanos, campaña de 1986: cerámica policroma procedente del Cerro del Peñón.

FIG. 6. Toscanos, campaña de 1986: cerámica policroma, asa de ánfora, tobera de fuelle (86/11-46).

20,00 m. de altura) se encontró un gran silo de ca. 2,20 m. de profundidad y de fecha medieval, que proporcionaba gran cantidad de cerámica común árabe y pocos fragmentos de vidriada (v. Fig. 2).

Estratos fenicios arcaicos de hábitat se habían conservado en el corte VI, ya con poca inclinación, a partir de 10,74 m. hacia la roca virgen, que aquí aflora a 8,90 m. sobre el nivel del mar. Son superpuestos los mismos por construcciones medievales aparen-

temente de una casa de tamaño algo mayor (v. fig. 4). La roca natural en esta parte del corte está tallada y profundizada de modo particular sin que se pueda suponer ya una explicación satisfactoria. Un pequeño horno, más bien de hogar, se podía observar y documentar por su composición de barro poco cocido, en los estratos superiores todavía pertenecientes al hábitat fenicio (v. Fig. 3).

Los demás cortes (V y VII), aparte de un interesante y abun-

dante material cerámico dieron poco resultado, dado que las terrazas correspondientes al parecer se abancalaron en un tiempo muy reciente llevándose toda la estratigrafía original. Las tierras de relleno moderno en ambos casos abarcan hasta cuatro metros y más. El sondeo de la terraza VII, donde el primer fragmento de cerámica antigua se encontró en una profundidad de 4,20 m. bajo superficie, por consecuencia se le ha abandonado y enterrado sin terminar su excavación.

Los materiales cerámicos abarcan toda la gama consuetada del Cerro del Peñón, desde la fase fenicia arcaica (siglos VII y VI a. de C.) hasta el medieval, pero con sólo poca romana republicana e imperial. Hay que destacar la cerámica fenicia policroma de alta calidad, que aparece en grandes cantidades; en su mayoría los fragmentos son de ánforas pintadas con zonas en color rojo o rojo-marrón y bandas o grupos de bandas en color marrón oscuro, has-

ta un color negro-gris (v. Figs. 5 y 6:1). Entre la copa de la misma clase de cerámica merecen especial mención tipos que imitan a modelos griegos (Fig. 5:3; Inv. 86/41-35). Al lado del gran número de cerámica fenicia se encontró, al igual que en la campaña anterior, cerámica griega de importación, sobre todo de ánforas vinarias de Atica, Jonia y Chios (v. Fig. 7), pero también de vasos para beber. Cabe mencionar, por último, un grafito fenicio «npt bn (?)»-, NPT (NGT?NPr?), hijo de ?, sobre un fragmento de engobe rojo (lectura provisional por W. Röellig/Tübingen).

De todo este material, que aparece no sólo en los estratos «in situ», sino también en las tierras revueltas de erosión, se puede deducir que en la fase arcaica había, monte arriba, una ocupación del sol en forma de hábitat de bastante envergadura, la que formaba parte del poblado de Toscanos, que en aquel tiempo era de gran extensión.

Bibliografía

- H.G. Niemeyer: *El yacimiento fenicio de Toscanos: Balance de la investigación 1964-1979*, «Huelva Arqueológica VI», 1982, pág. 101 y ss., (con toda la bibliografía anterior).
- H.G. Niemeyer: *El yacimiento fenicio de Toscanos: urbanística y función*, «Aula Orientalis», (Barcelona) 3, 1985, págs. 109 y ss.
- H.G. Niemeyer: *Un ánfora Chiotá procedente de Toscanos*, «Homenaje a M. Almagro Basch II», 1983, págs. 253 y ss.